

**Wald Lasowski, A. (2024). *Jacques Derrida et Édouard Glissant en dialogues*.**

**Saint Denis: Presses Universitaires de Vincennes**

**Eguzki Urteaga**

University of the Basque Country, Spain

Universidad del País Vasco, España

## Reseña Bibliográfica

Aliocha Wald Lasowski acaba de publicar su última obra titulada *Jacques Derrida et Édouard Glissant en dialogues*, en la editorial Presses Universitaires de Vincennes. Conviene recordar que el autor es doctor en literatura y profesor en la Universidad de Vincennes-Paris VIII. Previamente ha sido profesor y director del departamento de estudios literarios de la Universidad Católica de Lille y docente en Sciences Po Lille en el master de Filosofía, política y economía. Simultáneamente, además de conseguir la beca Edouard Glissant, ha desempeñado la labor de director de la revista *L'Agenda de la pensée contemporaine* en el Instituto del pensamiento contemporáneo de la Universidad Paris VII-Denis Diderot. Ha publicado ensayos sobre Jean-Paul Sartre (2011), Édouard Glissant (2015, 2021), André Gide o Philippe Sollers (2012), además de escribir sobre Louis Althusser (2016), Roland Barthes y Stefan Zweig.

En la presente obra, el autor observa que a través del diálogo entre Jacques Derrida y Édouard Glissant, se ponen de manifiesto las convergencias y divergencias existentes entre los pensamientos de la desconstrucción y de la criollización. En efecto, las conversaciones que se entablan entre estas dos figuras de las humanidades, en el marco de encuentros acontecidos tanto en Estados Unidos como en Francia e Italia, permiten aclarar los retos filosóficos, históricos y políticos de sus respectivas obras, así como las afinidades, similitudes y puntos en común, pero también sus desacuerdos.

### Información de la Reseña / Review Info:



**Correspondencia / Correspondence:** Eguzki Urteaga.  
Universidad del País Vasco, Facultad de Relaciones Laborales  
y Trabajo Social, Los Apraiz, 2, Vitoria (Código Postal: 01006).  
Correo-e: eguzki.urteaga@ehu.eus

**Citación / Citation:** Wald Lasowski, A. (2024). Jacques Derrida et Édouard Glissant en dialogues. Saint Denis: Presses Universitaires de Vincennes. *Cuestiones de Filosofía*, 10 (35), 235-239.  
<https://doi.org/10.19053/uptc.01235095.v10.n35.2024.18638>

Estos encuentros sucesivos en Bâton Rouge, Estrasburgo y Miami, se producen en unas circunstancias particulares y en unos contextos históricos, políticos y sociológicos determinados, que propician el acceso al corazón de la teoría de la deconstrucción y a la fuerza poética de la criollización (Wald, 2024, pp. 9-10): “La discusión filosófica, entre estos dos escritores, ofrece una nueva puesta en perspectiva de sus pensamientos y escrituras” (p. 10) sobre temas tan diversos como la lingüística, la ética, la política o la religión.

El autor recuerda que estos pensadores han nacido en 1928 y 1930: Édouard Glissant, en las alturas de Sainte-Marie, situada en el noreste de la Martinica, mientras que Jacques Derrida, ve la luz en El Biar, barrio periférico situado a las afueras de Argel. Para ambos, el recuerdo de sus infancias está en el origen de sus obras singulares, ya que éstas consisten en:

Un intento de preservar el recuerdo, a pesar del transcurso del tiempo. La memoria de la infancia es un acontecimiento fisurado y fracturado. Es cuestión de encontrar el rastro y de hacer oír estas voces. En ese sentido, tanto Derrida como Glissant tienen una mirada compleja sobre el pasado y su alejamiento: la lejanía del pasado es una presencia que conviene mantener, revivir y [situar] en el presente (p. 13).

Ese apego a la tierra natal que abandonan con 18 y 19 años para proseguir sus estudios, dificulta aún más el traslado a la metrópoli. Para ambos, el exilio es una prueba dolorosa, sinónimo de desarraigo y de separación (p. 15). El viaje marítimo que los lleva al Hexágono y a su capital es un momento difícil. Cada uno de ellos experimenta cierta alteración, malestar y confusión interior. Estas experiencias iniciales, difíciles e incluso traumáticas, han influido en las reflexiones filosóficas desarrolladas por estas dos figuras del pensamiento galo. Las cuestiones de la pertenencia incierta, del desarraigo y de la escasa consideración están en el origen de sus cuestionamientos sobre la identidad, la dislocación y la disolución: “Contra la identidad estable soñada, el sujeto a la deriva y el yo errante son unas temáticas presentes en el corazón del debate y de los intercambios entre Derrida y Glissant” (p. 17).

A lo largo de sus trayectorias vitales y de sus encuentros en 1992, 1993 y 2004, “numerosas pasarelas poéticas, literarias, estéticas o filosóficas unen a estos dos pensadores, que han construido cada uno a su manera, una obra singular, magistral, que puede leerse hoy en día una haciendo eco a la otra, en paralelo y entrecruzándolas” (p. 155). Tanto para uno como para otro,

“el vínculo entre la lengua y la nación, o entre la comunidad y el individuo, no es ni sencillo ni natural” (p. 155). Los retos culturales los reúnen, como por ejemplo “la poética del vínculo” al que se refiere Glissant, y hace eco a “la política de la relación” a la que alude Derrida (p. 156). Más allá de estas diferencias, Glissant y Derrida “fundan una poética de la literatura, cuyos retos múltiples, de la lengua al desarraigo, del nomadismo a la hibridación, invitan a operar sin cesar unos desplazamientos y unos inventos” (p. 157). De ese modo, ambos expresan una misma aspiración a practicar una escritura que no sea exclusivamente filosófica ni literaria, sino ambas a la vez: “Tanto en sus textos como en sus pensamientos, así como en sus fecundos intercambios, cada uno, a su manera, ha inventado una nueva lengua” (p. 158).

Esto no oculta las especificidades de sus pensamientos. De hecho, Edouard Glissant manifiesta una clara desconfianza política hacia la globalización liberal y occidental, y se muestra crítico con el cosmopolitismo conquistador basado en un supuesto universalismo y un humanismo aparente que postula la inamovilidad tiránica del Estado-nación y de la soberanía territorial. La defensa del lugar abierto y el elogio de la relación con los demás actúan como contrapesos a la estandarización. Alejándose del marco nacional, de una lengua única, de una cultura determinada y de una identidad exclusiva, Glissant promueve una apertura al prójimo en una totalidad-mundo. En ese sentido, se opone a “cualquier forma de fijeza que inmoviliza una trascendencia. Entre ellas, el Estado-nación, reflejo de la unidad, símbolo de la identidad-raíz, estandarizada, globalizada, uniformizada” (p. 15). De hecho, “la identidad-raíz y la unidad borran cualquier diferencia, hacen desaparecer cualquier matiz” (p. 156). Como pensador de la diversidad, “Glissant es el filósofo de la identidad-relación. Apoya el conjunto de las conexiones en movimiento y en transformación. Opone la globalidad en movimiento a la globalidad fija, que abre los lugares relacionados entre sí, sin confundirlos ni perderlos” (p. 157). Derrida, en cambio, es el pensador de la diferencia, porque posibilita “la vida, la escritura, el espaciamento (...) la apertura fenomenológica así como la apertura política” (p. 157). Con la diferencia desaparece lo similar y lo idéntico, dado que propicia el desfase, el desplazamiento y la ruptura. La diferencia no es un concepto sino un movimiento.

Al término de la lectura de esta obra, es preciso subrayar el interés de ese diálogo entre dos figuras relevantes del pensamiento francés e internacional. De hecho, el 20 aniversario de la desaparición de Derrida en 2024, y el

centenario del nacimiento de Glissant en 2028, ofrecen una buena oportunidad de adentrarse en sus respectivas obras y en el diálogo fructífero y exigente mantenido entre estas dos figuras intelectuales. Dedicando sendos capítulos a la alteridad (pp. 19-37), al post-colonialismo (pp. 39-51) y, sobre todo, a los encuentros entre ambos (pp. 53-153), Wald ofrece una visión pormenorizada de las obras de estos autores y de los debates políticos, filosóficos y literarios mantenidos entre ellos. Se ha producido una influencia recíproca que traduce una profunda admiración personal e intelectual. A su vez, Wald hace gala de un perfecto conocimiento de las obras de estos dos pensadores, recurriendo a una documentación sólida y utilizando un estilo elegante y legible. En suma, en estos periodos convulsos, donde prosperan los fundamentalismos, los populismos y los extremismos de diferente índole, la lectura de esta obra se antoja ineludible.

### Referencias

Wald Lasowki, A. (2011). *Jean-Paul Sartre. Une Introduction*. Paris: Pocket.

Wald Lasowki, A. (2012). *Philippe Sollers. L'art Du Sublime*. Paris: Pocket.

Wald Lasowki, A. (2015). *Edouard Glissant. Penseur Des Archipels*. Paris: Pocket.

Wald Lasowki, A. (2016). *Althusser Et Nous. Vingt Conversations*. Paris: Puf.

Wald Lasowki, A. (2021). *Edouard Glissant. Déchiffrer Le Monde*. Paris: Bayard.

Wald Lasowki, A. (2024). *Jacques Derrida et Édouard Glissant en dialogues*. Saint Denis: Presses Universitaires de Vincennes.

## Política de acceso abierto

Cuestiones de Filosofía proporciona acceso abierto a su contenido, propiciando un mayor intercambio global del conocimiento, basado en el principio de ofrecer al público un acceso libre a las investigaciones, para ello, los textos publicados cuentan con una licencia *Creative Commons BY-NC-SA 4.0* que posibilita su uso y difusión siempre y cuando se realice la citación de los autores y la revista, y no se use para fines comerciales. Por esta razón, los autores aceptan la licencia de uso utilizada por Cuestiones de Filosofía, al igual que las políticas de autoarchivo y acceso abierto. En consecuencia, los derechos de los artículos publicados le corresponden a la revista. La revista Cuestiones de Filosofía no cobra ningún valor por concepto de recepción de artículos, evaluación o publicación, por consiguiente, la publicación de artículos en la revista no da derecho a remuneración alguna para autores, evaluadores y comités (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>)